



La historia de los Anales de Cuauhtitlan III



Mientras lo tuvo en su poder, don Faustino Chimalpopoca Galicia realizó la primera y segunda traducción de *los Anales*. La primera la hizo solo y de forma completa; y J. F. Ramírez realizó dos copias manuscritas que hoy forman parte de la obra *Anales antiguos de México y sus contornos*. La segunda traducción, sin embargo, también incluiría una paleografía, pero quedó inconclusa a pesar de haber participado en ella el doctor, y director del Museo de Historia Natural y Antigüedades (hoy Museo Nacional de Antropología, MNA), Gumersindo Mendosa, otro personaje de nombre Felipe Sánchez Solís y el mismo J. F. Ramírez. La segunda traducción ahora se encuentra disponible en *los Anales del Museo de Antropología*.

A Chimalpopoca también le debemos la conservación del manuscrito, pues él lo llevó consigo cuando los jesuitas fueron amenazados con ser expulsados

del México Independiente. Tras la muerte de Faustino, su colección fue adquirida por el hoy MNA, donde tuvo la fortuna de ser fotografiada por completo problememente en 1906 o 1907. Estas fotografías se resguardaron en el entonces Museo Nacional. Años después, el manuscrito también fue consultado por el etnólogo alemán Walter Lehmann (Alemania, 1878 - 1939), quien en 1938 realizó una traducción al alemán en edición bilingüe, respetando el título con el que Boturini había consignado la obra en su catálogo.

Años más tarde, nuestros anales tendrían una nueva traducción al español de la pluma del historiador Primo Feliciano Velázquez (San Luis Potosí, 1860 - 1953) y publicada por nuestra Máxima Casa de Estudios en 1945. Hoy, el trabajo de esta edición bilingüe es de gran utilidad, pues a la par de esta labor fue realizada una toma de fotografías facsimilares, pero con los márgenes recortados.



Lo último que se sabe del manuscrito es que permaneció entre los archivos del museo hasta el hurto y posterior pérdida a manos de Salvador Toscano Barragán (Jalisco, 1872 – Ciudad de México, 1947), cineasta y secretario del Instituto de Antropología, y quien murió de un fatal accidente de avión, dejando la ubicación del manuscrito en completa oscuridad sin que las investigaciones sobre su paradero lleguen a un re-descubrimiento.

La segunda mitad del siglo XX, ya sin el manuscrito, pero sí con varias copias ubicadas en distintos museos o bibliotecas, los Anales no tuvieron mayor novedad, (ni siquiera durante la fundación de nuestro municipio), salvo la segunda edición de la traducción de la Universidad, así como su tercera edición en 1992, mismo año en el que John Bierhorst (EUA, 1936) realizó una traducción al inglés en edición bilingüe. Por último, los

Anales de Cuauhtitlan han tenido una nueva edición, paleografía y traducción gracias al antiguo CONACULTA, de la pluma del maestro Rafael Tena Martínez y publicada en 2011.

Hoy contamos con tres traducciones al español, una al alemán, otra al inglés, dos paleografías y media, dos tomas fotográficas y varias copias manuscritas también ya referidas con anterioridad. Algunas ediciones son consultables con relativa facilidad, como la edición impresa del CONACULTA, así como la versión digital (de la tercera edición) de la UNAM que es posible descargar de la página web del Instituto de Investigaciones Históricas. Por parte del Ayuntamiento de Cuauhtitlán Izcalli y del Archivo de la Crónica Municipal, se han puesto a libre consulta ambos materiales, mismos que pueden ser consultados en cualquiera de nuestras bibliotecas municipales izcallenses.

